

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS = TEN CENTS EACH NUMBER
VEINTICINCO EJEMPLARES: DOS PESOS

THE KON LECHÉ

SEMANARIO SATÍRICO
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SOLANA NÚM. 24

AÑO I MANILA /2 DE NOVIEMBRE DE 1898 NÚM. 8



À CONFESIÓN DE PARTE...



¡Esol.. Y yo, me quedo con la faja al cuello...

AL QUE NO QUIERE... THÉ, LA TAZA LLENA.

EN, CON, POR, DE, SIN, SOBRE LA CARTERA.

—¡Saz! me colé.
—¡Hola, bala perdida! ya está aquí, y con el Alcalde en la boca.
—Dios me libre de traerlo en tal parte: dije *Saz* ó *Zas*, como podía haber dicho *Sóo*; pero tú haces un Alcalde de cualquier cosa. ¡Qué malo eres, Karrako-lillo!
—No lo creas, Campanilla. Tú tienes la culpa, que pronuncias tan mal.
—No riñamos. Lo mismo da *Saz*, que *Zas*, ó *Sóo*. Todo es sinónimo de Alcalde, porque *Saz* no puede ser más Alcalde de lo que fué: *Zas* idem de lienzo, puesto que para hacer *¡Zás! ¡zás!* y dar *sablaos* al pueblo y á los empleados, ni pintado nace otro; y *Sóo*.... no digo nada porque á tí te consta que eso ha habido que decirle muchas veces para que *parase los pies*.
—¡Córcholis! ¡Qué consecuencias sacas á relucir!
—No soy yo; es la lógica, son los hechos los que las sacan. ¡Qué dirías tú de un capitán, pongo por caso, que viene á Filipinas y á los nueve meses *pare* una cartera con ochenta y seis mil pesos en letras sobre España?
—Hombre, yo te diré: si le ha tocado la *lotería*, diría que era un hombre de suerte. Si los ganó á la *timba*, que era un gran *timbista*, y si le han hecho alguna *suscripción patriótica* para recompensar servicios, como al otro Primo, diría que era un hombre feliz....
—Y si los hubiese adquirido á costa del pobre soldado que postrado en un hospital se moría de hambre, mientras *ese* se enriquecía: ¿qué dirías?
—Pues, sencillamente, que era un ladrón, indigno, no ya de vestir un honrado uniforme, sino de estar entre personas decentes. Mira que ha sido casualidad: ¡perder la cartera con los ochenta y seis mil del pico...!
—¡Casualidad! No lo creas, Karrako-lillo. Ha sido la *justicia de Dios*, ya que la de los hombres ha estado muda en este asunto, como en tantos otros.
—Pero, dime, Campanilla: ¿no han hecho nada para averiguar de dónde ha sacado *ese*... hombre (me da vergüenza nombrarle por su empleo) tanto dinero, en tan poco tiempo?
—¡Ni por pienso! Menudo lío se armaría si llegasen á remover el asunto. Bueno es y está don Celestino para jugar con las K. K. de la República Filipina; sería lo mismo que tirar piedras á su tejado, y la ropa sucia se lava en casa. Además, chico, que en estos momentos no es *patriótico* tocar tales asuntos.
—Pero es *patriótico* llevarse los cuartos, ó mejor dicho, la salud, la vida del pobre soldado.
—Así lo creen algunos... los que ya sabes tú quiénes son.
—Sí: los *sinónimos* del *carterista*, y... no digo más. Adios, Karrako-lillo, me voy á la cama.
—¿Estás enfermo?
—No me siento bien: con estas cosas me suben á la cara unas sofocaciones y me pongo como un tomate.
—Pues, eso es raro, Campanilla.
—¡Y tan raro! Como que la enfermedad que tengo es que aún me queda vergüenza.
—Procura que te la *operen* porque eso es muy malo para vivir aquí.
—Sí, pero yo haré lo que hizo en la iglesia el cura de Gábias.
—¿Qué hizo?
—Pues, al ver que no le salía el sermón, hizo... lo que no puede decirse dentro del púlpito y se marchó diciendo: «¡Ahí queda eso!»

COUPLETS DE THE KON LECHE

(Música de Gedeón)

I

Pronto harán ya los tres meses
que Manila se rindió
y que vimos la bandera

de la tela de colchón.
Desde entonces se han abierto
doce mil cincuenta *bars*
y con tanto *bar*, estamos
que es una *bar-bar-i-dad*.
Pero dicen que aún nos falta
ver aquí cosa mejor
porque piensan, según dicen,
trasladar de Nueva-York
á un señor que el *bar* que tiene
es el *bar-bar-o* mayor.
Las cosas que há tiempo
suceden aquí
me hacen mucha gracia
y mucho tilin,
por más que sabemos
que en esta ocasión
dicen que *The Kon*....
dicen que *The Kon*....
The Kon Leche es un periódico
que levanta verdugón.

II

Los Malolos dando pruebas
de su *ci-vi-li-za-ción*
van á abrir pronto un museo
que tendrá gran atracción.
Como tienen con los chongos
conexión y afinidad,
solamente cuadrumanos
en el tal museo habrá.
De monitos y monitas
tienen ya una atrocidad,
chimpancés cuatro docenas
y gorilas un millar,
y actuará de presidente
un *augusto* orangután.

III

Ya se fué de aquí el *San-dalias*,
distinguido tomador
que perdiendo su cartera
un descuido demostró.
Y no hay duda de que el hombre
fué un buen administrador,
para su bolsillo, al menos,
pues para el soldado nó.
Casi, casi cien mil pesos
en diez meses se llevó
y es una cosa muy rara
que no me la explico yo,
cómo pudo el hombre ahorrarlos
si cobraba tres con dos.

IV

Pronto habrá un casino nuevo,
según dicen por ahí,
y yo desde que lo supe
no he cesado de reír.
Condición será precisa
para ser *sócio* de allí,
no tener pelo en la cara,
ni vergüenza... ni nariz.
Todos los señores *sucios*
ropa negra han de vestir,
y los que no la tuvieran
sólo pueden concurrir
para hacer de *sócio-batas*
del «Gran Círculo Chonguil.»

CABEZA, VARIACIÓN DERECHA!

Esta voz de mando me recuerda aquellos
venturosos tiempos en que andábamos los
voluntarios por esas calles de Dios y del
Preboste, jugando á los soldados, con nues-
tros *chichiricos* uniformes y nuestras car-
binas de Ambrosio.

¡Dichosos tiempos, que ya no volverán!
Entonces pasábamos nuestra existencia en
las murallas, ejerciendo de atalayas vivien-
tes, ó en las puertas actuando de cancer-
beros con Maüser, ó en los cuerpos de
guardia murmurando y hablando mal de
nuestros Jefes... mientras estaban ausentes.
¡Cuántos planes se forjaron en aquellos
cuartelillos improvisados y qué felices se
deslizaban las horas de nuestras guardias!
¡Y qué tranquilos dormían los vecinos de
Manila al verse tan bien guardados!
Había optimistas y pesimistas y mientras
los primeros lo veían todo de color de rosa
los segundos lo encontraban lóbrego y os-
curo como la boca de Orozco.
Allí llevábamos y traíamos las escuadras
de Cámara y Cervera con la misma facili-

dad que inventábamos un chisme ó un en-
redo.

Allí comentábamos todo lo comentable, ha-
ciendo iales esfuerzos de imaginación para
sacar consecuencias que me río yo del orá-
culo de Delphos y de los cablegramas de
El Español.

—Mire usted, decía uno. Yo tengo un
criado muy listo. Hoy ha llevado de la plaza
seis pescados así de grandes (y señalaba al
machete) y me ha dicho que esa clase de
peces no los hay más que cuando están las
aguas muy movidas.

—Bueno; ¿y qué? replicaba otro.

—Hombre, es usted un imbécil. Si esos
peces no los hay más que cuando las aguas
están muy movidas, prueba de que ahora
lo están. ¿Y por qué lo están? Pues, porque
vienen las escuadras de Cámara y Cervera
y con tantos barcos y con tantas hélices,
por fnerza tienen que dar mucho movi-
miento de agua.

Por la noche esperábamos con ansia la
llegada del *Diario* y de *El Comercio*, y cuando
buscábamos con afán algún artículo de fondo
sensacional que levantara los deprimidos
ánimos, tropezábamos con la *Portentosa odisea*
de Nansen ó con *El último día de Sagunto*.
¡Valiente consuelo!

Pero, en fin; vivíamos felices y contentos
alimentándonos con carne de carabao, que
nos sabía á gloria divina, y esperando tiem-
pos mejores.

Y, efectivamente: llegaron.

El cuadro de *La invasión de los bárbaros*
se reprodujo al natural, y vino la irrupción
de los *bars* con asistencia y sin ella y con
cante ó sin él.

Salieron á la vergüenza pública una serie
de periódicos para dar gusto á todos los
gustos; con monos y sin ellos, con gracia y
sin ella y bilingües y trilingües y hasta
cuadrúpedos.

Pero ¿de qué nos han servido? ¡De nada!
No se puede escribir lo que se quiere, ni
se puede pintar lo que se desea.

Se citan nombres y apellidos y se dan
pelos y señales de los chanchullos é irre-
gularidades cometidas por los interesados, y
éstos cojen el cielo con las manos como
antes cogieron los pesos para embolsárselos.
A los que no se les nombra, se dan por
aludidos y á los que se les alude envían
emisarios para que no *reincidamos*.

Y vengan recomendaciones y palmaditas
carinosas en el hombro para captarse nues-
tras simpatías.

—Oigan ustedes, clama uno: no digan nada
de que en mi restaurant doy basura y la
cobro cara.

—Por Dios, suplica otro: les ruego que
no saquen á luz que me he jugado los ha-
beres de la compañía y tengo á mis sol-
dados *in albis*.

—Fulanito, dice el de más allá: no nom-
bres á Tejeiro ni á Palanca, pues ya sa-
bes la amistad íntima que les une.... y
á mí con ellos dos. Y todo esto ¿por qué?
Sencillamente porque aquí se dicen las ver-
dades claras, sin tapujos ni frases vergon-
zantes. Pero, en vista de tanta influencia
como se pone en juego, y como quiera que
no podemos ya seguir por ese camino....
¡cabeza, variación, derecha!

Desde hoy, *THE KON LECHE* será el perió-
dico más *embustero* que exista bajo la capa
del cielo. *La Correspondencia*, la *Gaceta*, *The*
Manila Times y *La Independencia* que son
los que van á la cabeza de los que faltan
al octavo mandamiento, quedarán tamañitos
al lado de *THE KON LECHE*. Y como para
mostrar basta un botón, allá vá un pequeño
ramillete de noticias de las que pensamos
dar semanalmente:

«Se están preparando en Barcelona mag-
níficos arcos de triunfo y millares de millo-
nes de coronas de laurel, para festejar la
llegada á aquella población del invicto ge-
neral don Fermín Jandenes.»

«No es cierto que en la acreditada timba
de la plaza de X*** se tire el pego ni se
dejen de pagar las posturas. Al contrario, á
los que ganan se les paga el triple de la
cantidad que apuntan, y á los que pierden
no se les cobra.»

«El elemento civil y militar de Manila, se
halla sumamente triste y disgustado por el
próximo regreso á España del General Tejeiro.
Son tantas las simpatías que entre unos y
otros ha sabido captarse, que su marcha será
sentidísima por todos, y sabemos que hasta
los chinos se cortarán sus coletas para que
se las lleve como recuerdo, único obsequio

que podrá dignamente aceptar tan querido General.»

«No es cierto que para la concesión de pasajes en el *Buenos Aires* hayan servido las influencias y recomendaciones: sólo se ha atendido al estado de gravedad de los enfermos.»

«Los señores Porta y Garibaldi han remesado 250 000 pesos para que se repartan entre los soldados hambrientos. No se ha podido hacer uso de ese dinero por estar todos perfectamente alimentados, y sobre todo, muy hartos.»

«Les agrada este género? Ustedes dirán.
E. F. CAMPANO.

TUR... BONADAS

Pues, señor con estas cosas del *Thé Kon Leche* están que trinan algunas clases sociales que, ni son clases ni son tampoco muy sociables que digamos.

Y digo esto, porque de clases para abajo nada tienen que temer los pobres a la publicación aludida, y en cuanto a lo de poco sociables, me refiero a los avances de que somos víctimas propiciatorias, aunque poco propicias por cierto, los que andamos en lo del *Thé* y de la *Leche*.

Hay gachó al que no le llega la camisa al cuerpo a que pertenece, ante la incertidumbre de verse honrado en las columnas del semanario que tan dignamente dirige el señor Urquiza.

Pero ¡quial ni por esas se achantan, sino antes al contrario, chillan que se las pelan con objeto de hacerse temer... y por ende, salir ilesos.

¡Ilusiones! «No la hagas y no la temas...» ¡Pues, estaría bonito que no tuvieran en este mundo compensación todos los hechos y abandonarlo de rositas para seguir gozando en el otro la bienaventuranza de los justos! ¡Justo! Aquí hay que purgarlas todas antes de tomar el olivo, vulgo pasaje, y «el que quiera honra, que la gane.»

¡Gana-panes, habeis triunfado y hecho lo que os ha salido de los interiores respectivos, para luego decir con el profeta «ahí queda eso» y que otro talle... mientras el idem vuestro se ha redondeado de lo lindo a fuerza de comer a dos carrillos!

Me río yo, como en los carrillos, precisamente de que os vayais sin banderillas. Lo de banderillas no es ninguna alusión personal.

Hago esta salvedad por no nublar la alegría de nadie, —pues nublados de esta índole son peligrosos— porque suelen descargar sobre las espaldas su lluvia de palos sin por esto hacerlas más Perfiles...

Esto sentado, me entenderé yo más sobre lo que íbamos tratando ó, mejor dicho, maltratando.

Quedábamos con las banderillas en la mano, formando por cierto un conjunto muy mono y muy flamenco; pasemos ahora adelante y avanzo también de banderillas para rematar pronto la suerte.

Aunque, bien pensado, mejor será dar aquí ya la puntilla al artículo antes de que me lo echen al corral porque muy mediano va saliendo.

¡A ver, que vengan las mulillas!

V. TUR

Americanas de cuello vuelto

Como son tan liberales los yanquis, a nadie estraña ver que se bañan en cueros por las tardes en la playa, pues sabido es que les gusta la libertad de enseñanza.

Bailando con un chino una chinita, sin pelo se quedó la pobrecita; y al bailar con un fraile una *dalaga*, perdió dos dormilonas de tumbaga. Se pierden muchas cosas en los bailes cuando danzan los chinos y los frailes.

Un yanqui muy complaciente antes de ayer le ha llevado

una Miss en buen estado al augusto presidente. Al verla exclamó: ¡Nacú! ¡cosa de mujer más mona! Y ella contestó guasona: ¡Mocho más mono egstar tú!

Por tener confidentes Celestino, se quedó sin fajín y sin destino, pero en cambio tenía bien repletas las arcas donde archiva las pesetas. Esto prueba, lector, que, en ocasiones, no son los confidentes los ladrones.

La vida de los chinos me encanta y me cautiva, pues son tan inocentes los juegos en la China, que allí todos los chinos sin pizca de malicia se pasan la existencia tirándose chinitas.

Silban si hacen la instrucción; silban cuando están sentados y si van en formación silban como condenados. Sus silbidos nos agradan y en el silbar son constantes, y por eso no se enfadan cuando les llaman *silbantes*.

A una Miss que ha llegado últimamente le gustan las tortillas atrozmente, y demuestra tener muy buena boca porque en viendo unas magras ya está loca, ¡Cuán feliz ha de ser en este suelo la que igual hace a pluma que hace a pelo!

El sargento Lucas Gómez le preguntó a un capitán: —¿Qué quiere decir *Non plus ultra*? Y contestó el oficial: —*Non plus ultra* significa «No hay más plus en Ultramar.»

PUM... PAM... PUM

El General Jáudenes, que era una arañita para su casa, cobró lo consignado en presupuestos para *entretenimiento* del mobiliario de Malacañang, correspondiente al mes de Agosto. No son más que 83 pesos mensuales, pero como los muebles estaban en poder de los americanos, éstos habrán agradecido el interés de aquella autoridad para el *entretenimiento*... de los muebles.

El propio don Fermín también cobró lo correspondiente al mes de Agosto para *entretenimiento* de la lancha de vapor de Malacañang, que también estaba *americanizada*. ¡Cuán agradecido Dewey el empleo de esa cantidad para que no se oxidaran los metales ni se picaran las calderas!

Buen punto ha nombrado el general Rios para ir de Gobernador P. M. a Cagayan de Misamis. Sin duda éste nombramiento se ha hecho para que a dicho Sr. Gobernador P. M. no se le haga muy *cuesta arriba*, pagar cierto descuido que tuvo en otra etapa de gobernación.

Si seguimos por ese camino, ¡adiós reformas, General!

El teniente coronel del batallón de Cazadores núm. 1, no ha cumplimentado la orden de la Plaza del 30 de Septiembre, que disponía la formación de propuestas para la fuerza que estaba en las trincheras.

Pero, en cambio, según nos avisan, la cumplimentó proponiendo a los que estaban en las oficinas del batallón.

De ser esto cierto, hay que enmendarlo, señor teniente coronel, porque no sería justo.

Los «voluntarios movilizados» de Primo de Rivera percibían un plus ó haber mensual que podían destinarlo a sus familias.

Los habilitados de los cuerpos a los que aquéllos estaban agregados, cobraban dichas pagas aquí en Manila, bien para los voluntarios ó para girarlas a las familias de éstos. Los que tenían asignaciones fijas, desde luego las recibían sus familias en las cajas provinciales, cantidades que los habilitados debían reintegrar a las respectivas cajas que las anticipaban ó a ésta central.

Resulta que, son varios los cuerpos que

no han reintegrado, é importan algunos miles lo que deben a Fondos Locales por éste concepto, y además se dá el abuso de que el Estado ha satisfecho dos veces esas atenciones.

Pretestan las militares comprometidos, que han perdido los justificantes y que no pueden hacer la operación. Esta excusa es necia, puesto que sobran medios de comprobación.

Con lo que los militares deben reintegrar, hay para pagar muchas atenciones perentorias, y se hacen los sordos a las reclamaciones que se les dirigen porque....

También deben algunos las sumas que importaron los gastos de organización de los tales voluntarios.

FRAGMENTO

DE LA

Octava lista de suscripción al empréstito de 20 millones de pesos inventado por la Real República Filipina.

Importe total de lo recaudado en las 7 listas anteriores.	\$ 143'17 318
Caralimpio Verdugón.	» 0'47 »
Emerenciana Verdugón.	» 0'39 »
Crisóstomo Verdugón.	» 0'23 »
Potenciana Verduguillo.	» 0'17 »
El chino A-Quien.	Un real.
El chino A-Quin.	Medio real.
El chino A-Coon.	Real y medio.
El chino A-Cuun.	Dos reales.
Trinitario Parejo y Silvestre.	Dos con tres.
Marcelino Silvestre y Parejo.	Tres con dos.
Estanislao Expósito.	\$ 0'63 218
Un ex-Capitán municipal.	6 motas.
Otro «parejo».	3 perras grandes
Nicodemus Salvatierra (presbítero).	2 reales y 5 cuar.
Petronilo Salvaje.	5 reales y 2 cuar.
D. Sabas Habas Avas.	112 peso.
Ilmo. Sr. D. Felicísimo Pan-Tierno.	Un peso.
Excmo. Sr. D. Nicolás Pan Duro.	Dos pesos.
Excmo. Sr. D. Bárbaro Pan y Agua.	Tres pesos.
Su señora madre doña Virginia Agua.	Cuatro pesos.
Su señor padre don Agamenón Pan y Pon.	Cinco pesos y un jamón.

(Y así sucesivamente.)

THE SORBIDO

Ya han salido los nuevos sellos de correos y telégrafos de la República Filipina. Son muy bonitos. Tienen un triángulo y están adornados de K. K. por todas partes. Lo que es la K. K. no se les quita a esos señores ni a tres tirones.

El distinguido oficial 1.º de A. M. señor Corona, domiciliado en esta capital, regresará pronto a España por enfermo, estableciéndose en Leganés ó en San Baudilio de Llobregat.

Desémosle un pronto restablecimiento y que le den mas pronto aún el pasaje por que a pesar de ser del cuerpo de A. M. parece que está algo atrasado... de noticias. ¡Unos tanto y otros tan poco!

«¿Cuánto creen Vds. que cuesta un pasaje de 1.ª clase de Hong kong a Manila? Si dicen 80 pesos, se quedan cortos. Si 100, cortos aún. ¡200! cortisimos. ¡500! muy cortos. ¡1700! Se equivocan Vds., porque la Intendencia Militar ha cobrado nada más que SETECIENTOS NOVENTA Y SEIS PESOS Y VEINTE CENTIMOS por los gastos de regreso a esta capital de un señor Capitán, que dicen estaba ido.

¡Pues, si llega a estar *venido*, no hay bastante dinero en el Prebostazgo para el buen señor!

Puntos de venta de este periódico:

En la Escolta: Kiosko Habanero, Tabacquería Nacional, Restaurant de París, Néctar-Soda.

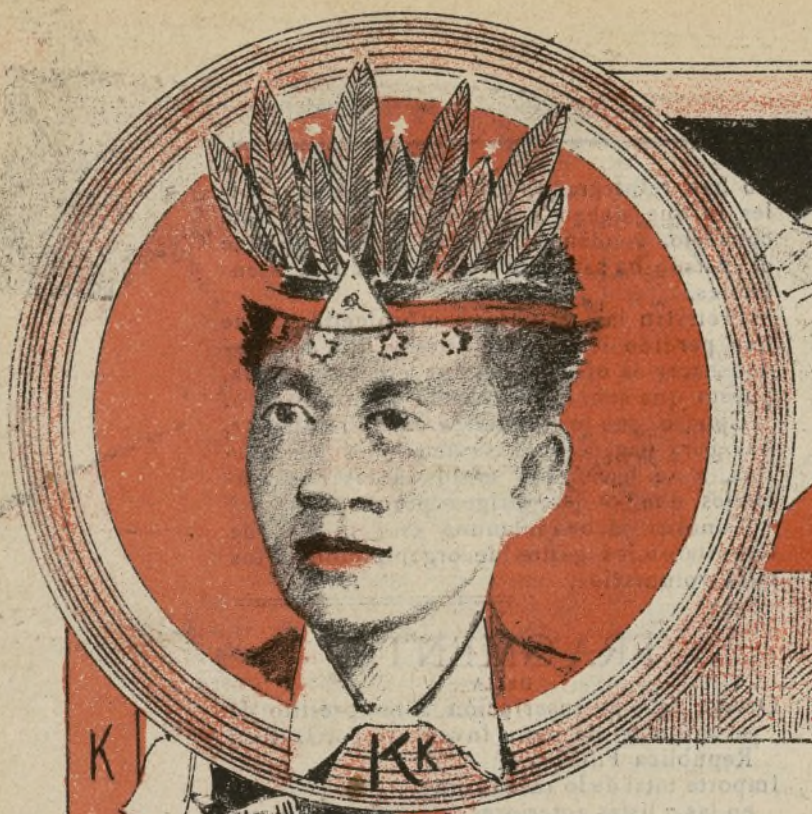
En la calle Nueva: Bar Americano.

En Sta. Cruz: Lyon d'or.

En Quiapo: Confitería Española, de Gil Mozaz.

En S. Sebastian: Litografía Partier.

En Intramuros: Sucursal de la Confitería Española, calle Real: Los Andaluces, calle de Palacio; y en la Redacción, Solana 24.



DECLARACIONES ÍNTIMAS

DEL HONORABLE

SR. EMILIO AGUINALDO Y



Rasgo principal de mi carácter	<i>La fidelidad.</i>
Cualidad que prefiero en el hombre.	<i>La de ir por Buen-Carino.</i>
Cualidad que prefiero en la mujer	<i>Que huela bien... á aceite de coco</i>
Mi principal defecto	<i>La falta de nariz por que no sé donde guisan.</i>
Ocupación que prefiero	<i>No hacer nada.</i>
Mi sueño dorado	<i>\$ 10.000.000 en oro</i>
Lo que constituiría mi desgracia	<i>Volver á Hong-Kong de vacío.</i>
Lo que quisiera ser	<i>Presidente de veras.</i>
País en que desearía vivir	<i>Aquí mismo.</i>
Mis prosistas favoritos	<i>Los redactores de "El Español".</i>
Mis poetas favoritos	<i>No entiendo de romances.</i>
Mis pintores favoritos.	<i>J. Tur que me saca muy mono.</i>
Mis compositores favoritos.	<i>Acun y Al-Morgant.</i>
Mis políticos favoritos	<i>El Morit y el Primo.</i>
Héroes novelescos que más admiro	<i>Augustin.</i>
Héroes que más admiro en la vida real	<i>Andrés Bonifacio.</i>
Manjares y bebidas que prefiero	<i>Todos menos la sopa.</i>
Nombres que más me gustan	<i>Emilio Aguinaldo y Jany.</i>
Lo que más detesto	<i>Los cubiertos y los cazadores.</i>
Hecho histórico que más admiro	<i>El pacto de Biac-na-bato.</i>
Reforma que creo más necesaria	<i>La supresión de la prolongación del cópis.</i>
El don de la Naturaleza que desearía tener.	<i>Ninguno: he quitado los don-es por Real Decreto.</i>
Cómo quisiera morirme.	<i>Harto de buyo.</i>
Estado actual de mi espíritu.	<i>Un poco intranquilo hasta ver en que queda esto.</i>
Faltas que me inspiran más indulgencia	<i>Las de pelo en la cara.</i>
Color que prefiero	<i>El verde plátano.</i>
Flor que prefiero	<i>Dalias (con los 86.000 pesos)</i>
Animal que prefiero	<i>El Leo-pardo de Cavera.</i>

Emilio Aguinaldo